

OCHO POETAS PORTUGUESES

Estos textos han sido extraídos de la "Antología de la Poesía Portuguesa Contemporánea" traducida y ordenada por Angel Crespo y publicada en dos volúmenes por la Editorial Júcar (Madrid, 1982).

Jorge de Sena (1919-1978)

JORGE DE SENA.— Nació en Lisboa en 1919. Ejerció la profesión de ingeniero civil, que estudió en Oporto, hasta que, en 1959, fue nombrado profesor de la Facultad de Filosofía, Artes y Letras de Assis, Estado de Sao Paulo, Brasil. Posteriormente, pasó a enseñar literatura comparada en la Universidad de California en Santa Bárbara, Estados Unidos, donde murió en 1978. Autor muy prolífico, escribió teatro y numerosos libros de crítica e investigación.

... DE PASAR AVES

En memoria de Sá de Miranda

De las aves las sombras pasan,
un momento, en el suelo, junto a mí.
En el lento Verano que las trajo y retiene,
por qué alertos no sé
donde se abrigan piando
como al pasar gorjean.

Un momento tan sólo. ¡Vuelan rápidas!
Y la vida en que vuelven de otras tierras
tan rápida no es: quedé mirando
las sombras no, mas la memoria de ellas,
no de las sombras, de pasar las aves.

ERA TAN DULCE UNA VERDAD...

¡Era tan dulce una verdad entresonada!

Mas cuando en torno a ella, ya verdad,
venían las otras como pétalos
de otras flores que también eran verdad
pero no entresonada,
y una red florecida se extendía
sobre el jardín ansioso del recuerdo,
¡qué amargo era entresonar verdades!

En tan florida tela los ojos se perdían...

De la tierra, un olor vago de cosa oculta...
Y
¿sumergirse en lo oculto
o deshojar la tela?

EPITAFIO

De mí no buscaréis, que viví en vano
de otro más alto que en mí mismo había.
Pero si en mis lugares me buscáis
la nada me encontréis,
eso soy, y mi vida.

Esas palabras que en mi nombre corren
ni más ni de lo alto son verdad.
Verdad fue que de lo alto las quería
y de mí maldiciones ocultaban.

Debajo de ellas la traición se esconde,
porque demás me conocí distante
de alturas que de cerca nunca existen.

Fui libre, cual las aguas, que no suben.
Pensé ser libre, como caen las piedras.
La nada contemplé sin éxtasis ni pasmo,
porque lo cotidiano
en que yo me veía
ello mismo era sólo y nada más.

Por eso amado fui con llanto y lágrimas
del amor que a la nada se dedica.
Nada que fui, de mí no queda nada.
Y cuanto no merezco, eso me queda.

Y así, si en mis lugares me buscáis,
la nada que encontréis,
eso soy, y mi vida.

TRANSITO PENSATIVO

En el tenue paso de nubes pensativas
cual flores que se abrieron en el silencio de otras,
a mí mismo me escucho: los ojos con que miro
mi voz hablando son el tiempo de pasar
nubes distintas, cual la vida al soplo,
al invisible soplo o llama o sólo altura
interiormente abierta al que la envuelve espacio.

A mí mismo me escucho, lo sé. No desde mí,
que la vida que en mí habla estoy viviendo ajeno.

Cual las nubes que pasan son otras cada vez,
a cuanto escucho ignoro u olvido o no contemplo,
abierto ojos, mi destino más
allá de mí de todo yo mismo soy porque
ya he sido y no seré, o seré cada vez
de mi destino más la esencia que le doy
en la de ser de nuevo extrema contingencia.

Las nubes pasan pensativamente.
¿Las escucho o me escucho? ¿Las veo o me estoy viendo?
Un rumor blando, un murmurar, un fluido
y tenue discurrir de pétalos mojados
cual flores que se abriesen en el silencio de otras.

Sophia de Melo Breyner Andresen (1919)

SOPHIA DE MELO BREYNER ANDRESEN.— Nació en Oporto en 1919. Inició en Lisboa estudios, que no concluyó, de filología clásica. Actualmente reside en dicha ciudad. Es autora de ensayos y de literatura para niños.

DIOS PURO, APOLO MUSAGETA...

Dios puro, Apolo Musageta,
Dios sin espinas y sin cruz,
Te ofrezco la plenitud secreta
En que bebí y viví tu luz.

Te ofrezco mi alma rebotante
De mil exaltaciones,
Purificada en mil confesiones
De su larga tristeza delirante.

Te ofrezco las horas de este día completas
En tu sol que toca las cosas materiales,
Te ofrezco las nostalgias secretas
Que se han perdido en gestos irreales.

OYE QUE EXTRAÑOS PAJAROS NOCTURNOS...

Oye qué extraños pájaros nocturnos
Hay frente a mi ventana:
Pájaros de gritos agudísimos y salvajes,
El pecho color de aurora, el pico violáceo.
Se hablan de noche, traen
De los abismos de la noche lenta y quieta
Palabras estridentes y crueles.
Clavan las garras en la luz lunar
Y la respiración del terror cae
De sus alas pesadas.

DIA

De su mano llevóme el día.
Aérea y dispersa yo danzaba.
Mientras la luz azul se dividía.

Oscuros y largos eran
Los corredores vacíos.
Brillaba el suelo y dormía.

Y de su mano me llevaba el día.

El mapa dibujada en la pared
Verde y rosa la geografía:
Aérea y dispersa yo vivía
Abrazada a los viajes que inventaba.

Otro rostro nacía
Por dentro de las horas
Prisionero y velado
Por dudosas demoras.

De las páginas de los libros caían
Antiguas y solemnes historias.
Como un río mi corazón descendía
Por el curso de las memorias.

Y de su mano me llevaba el día.

LOS PINOS GIMEN CUANDO PASA EL VIENTO...

Los pinos gimen cuando pasa el viento
El sol da en el suelo las piedras arden.

Lejos andan los dioses fantásticos del mar
Blancos de sal y brillantes como peces.

Pájaros salvajes de repente,
Tirados a la luz como pedradas,
Suben y mueren en el cielo verticalmente
Y su cuerpo es asido en los espacios.

Las ondas topan rompiendo contra la luz
Su frente ornada de columnas.

Y una antiquísima nostalgia de ser mástil
Se columpia en los pinos.

EN EL TIEMPO DIVIDIDO

Y ahora, oh Dioses, ¿qué os diré de mí?
Tardes inertes mueren en el jardín.
Os he olvidado y sin memoria
Camino por caminos donde el tiempo
Como un monstruo a sí mismo se devora.

EL POETA

El poeta es igual que el jardín de las estatuas
Que el perfume del Verano que se pierde en el viento
Vino sin que los demás jamás le viesen
Y sus palabras devoran el tiempo.